



e l e k t r o n

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 10, Número 172, junio 12 de 2010*

Telecomunicaciones, futuro turbio

El gobierno mexicano adjudicó a Televisa, Telefónica y Megacable un par de hilos de fibra oscura de la Comisión Federal de Electricidad (CFE). El único consorcio participante en la licitación se apropia así de casi 22 mil kilómetros de infraestructura pública por apenas 883.8 millones de pesos. La privatización furtiva de las telecomunicaciones se profundiza.



Oscuro panorama de "reestructuración"

Este 10 de junio, se dio el fallo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) sobre la licitación de un par de hilos de la red de fibra óptica de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

Habiendo sido postor único el consorcio formado por Televisa, Telefónica y Megacable, resultó el ganador. Por apenas 884 millones de pesos, las transnacionales se han apropiado, de la concesión por 20 años prorrogables, de 21 mil 208 km de la red nacional de fibra óptica construida con recursos públicos.

El resultado se conocía de antemano, ya que, el consorcio ganador fue el único "concurante", los otros (significativamente sus principales rivales, Telmex e Iusacel) fueron descalificados por la Comisión Federal de Competencia (CFC), en un supuesto afán oficial de "promover y fomentar las condiciones de competencia del sector de las telecomunicaciones", estirando y apretando para ello las reglas por ellos mismos establecidas.

Más allá de venir a engrosar el anecdotario de la globalización salvaje, la concesión de una parte de la red nacional - construida por la CFE, con recursos públicos- este turbio proceso profundiza la privatización y pérdida de la soberanía de la nación sobre un recurso estratégico que, como otros, hace rato pasaron a fomentar la acumulación de capital, bajo la tutela de las estructuras financieras y de los mercados de capital que operan a nivel mundial.

La licitación de estos dos hilos, en la modalidad de "fibra oscura", así como la renta de el resto de la red de la CFE en la modalidad de "fibra iluminada" tiene relación con la licitación paralela, organizada por la Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel) para la concesión de de 120

2010 elektron 10 (172) 2, FTE de México

MegaHertz (MHz) en las bandas de 1.9 y 1.7 del espacio radioeléctrico, asociado a la mejora de la comunicación inalámbrica de tercera generación (3G).

A este hecho se añade la quiebra y fallida venta de Satmex, la única empresa "nacional" satelital operadora en la red de comunicaciones del país, con lo que podemos suponer que está en curso una reestructuración salvaje del "mercado" de las telecomunicaciones en México, que se desarrolla furtivamente -entre componendas y patadas bajo la mesa-, con la tolerancia (e incluso participación) de altos funcionarios gubernamentales, quienes lejos de ejercer la rectoría del estado en favor de la nación actúan en función de intereses propios.

La privatización de las telecomunicaciones, desde Telmex, retroceso para la nación

El analista Jenaro Villamil aseguraba hace tiempo que "El proyecto de privatización de los 21 mil 400 kilómetros de fibra óptica que posee la CFE se convirtió desde la segunda mitad del sexenio de Vicente Fox en el "secreto mejor guardado" de la administración panista para dismantelar el control de Telmex en el área de telefonía fija y móvil" [La Fibra Óptica de la CFE, Negocio para Telefónica y Televisa, <http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/05/27/la-fibra-optica-de-la-cfe-negocio-para-telefonica-y-televisa-2/>]. Esto es cierto, sin embargo, hoy es posible establecer y relacionar una serie de hechos que permiten asegurar que más que una "guerra comercial", lo que ocurre en México es un reparto descarado del sector de las telecomunicaciones, donde el único derrotado será el pueblo mexicano.

Desde la privatización de Teléfonos de México (Telmex), en 1990, la telefonía del país pasó de ser una empresa estatal a un monopolio privado, condición que Telmex rechaza, asumiéndose en el mejor de los casos como "operador dominante" de una red de telecomunicaciones "nacional" que ahora incluye a otros "operadores", incluso internacionales, los cuales además ofrecen

diversos servicios (no solo voz, sino también datos y video, así como telefonía móvil).

Telmex, la empresa del hombre más rico del mundo (Carlos Slim), según la revista Forbes, también evolucionó tecnológicamente y está presente tanto en la transmisión de datos como en telefonía móvil, donde es la mayor proveedora a nivel nacional. Empero, su mayor ventaja frente a la competencia consiste en poseer una red nacional propia (entre otras tecnologías, la única red de fibra óptica que existía), lo que le permite establecer tarifas incluso a sus competidores.

La instalación de una red de fibra óptica por parte de la CFE, pretende ser aprovechada para cambiar esa situación, lo que ha venido a romper los precarios equilibrios existentes. La propia CFE anunció hace tiempo su pretensión de, además de constituir una filial para proveer interconexiones para otros proveedores de servicios de telecomunicaciones (un carrier de carriers), también proveer directamente servicios a los usuarios finales. En la negociación CFE fue obligada a concesionar dos hilos de esa misma red que otorgaría a través de la SCT, promovida por la Cofetel, que pretende crear así una tercera red nacional de fibra óptica, enteramente operada por el ganador de dicha licitación. Cabe recordar que a la red de CFE acaban de agregarse más de mil kilómetros de red de fibra óptica en la Ciudad de México y su zona metropolitana, construidos por Luz y Fuerza del Centro (LyF) y que han sido integrados al patrimonio de la CFE.

En resumen, a dos décadas de la privatización de Telmex, sus usuarios siguen padeciendo una de las tarifas más altas a nivel mundial en materia de telefonía (local y de larga distancia) e Internet, por lo que, según el gobierno de derecha, hay que profundizar la privatización (apropiándose de la red de la CFE) para que aparezcan nuevos operadores que cambien esta situación.

Para muchos especialistas económicos y financieros el proceso en curso se reduce a que al limitar el poder de mercado que ejerce de Telmex, se suscita una pugna que incluso abrió un capítulo jurídico, esencialmente por el "reto" que presenta el

grupo Televisa, en asociación con la española Telefónica y Megacable, al poderoso grupo Carso (Telmex). Pero, no hay tal, lo que ambos grupos buscan es asegurar el control, mediante la apropiación privada, del estratégico sector de las telecomunicaciones, eliminando el dominio de la nación sobre dicho recurso, a sabiendas que tal control les asegura el manejo no solo de los medios masivos de comunicación, sino incluso de toda forma de manejo de la información, con lo cual se condena al país a un mayor atraso.

Vale recordar que la conjunción de telecomunicaciones y la computación potenció los procesos de trabajo, modificando incluso los medios de producción con herramientas como la informática que, empleada con perspectiva social puede democratizar el desarrollo, pero usada con fines privados, permite una mayor acumulación en manos privadas.

Comunicaciones eléctricas públicas, al servicio privado

Desde finales de los años noventa, algunas empresas eléctricas comenzaron a desarrollar sistemas de comunicación mediante redes de fibra óptica propias, tendidas sobre la misma infraestructura eléctrica. Otros sistemas de telecomunicación, utilizando otras tecnologías, habían venido utilizándose en el sector (desde Onda Portadora sobre Línea de Alta Tensión, hasta sistemas telefónicos con línea propia y por supuesto, sistemas propios de radio). Por su ventaja técnica, la fibra óptica (una señal electromagnética montada y transmitida en la longitud de las ondas de luz como portadora, mediante una fibra capilar de gran capacidad de transmisión lumínica) proporciona la mayor velocidad en la transmisión y una reducción notable tanto de los niveles de ruido como de interferencia electromagnética.

Por otro lado la fibra óptica en infraestructura eléctrica (redes de transmisión y distribución) tiene la ventaja que ya están presentes a nivel nacional, prácticamente en todos los puntos del territorio, por lo que el tendido de la fibra no implica un gasto adicional en derechos de vía y los costos de

2010 *elektron* 10 (172) 3, FTE de México instalación son significativamente menores que cualquier otro.

El asunto es que tales redes ofrecen una capacidad muy grande, excesiva para las necesidades de la industria eléctrica en el estado actual. Aunque están en desarrollo proyectos orientados no solo a mejorar la atención al público, sino para mejorar la operación de las redes eléctricas, dotándolas mediante esquemas de intercambio de información de cierto grado de "inteligencia", que les permita mejorar su operación (redes inteligentes, para sistemas de generación distribuida, por ejemplo) e, incluso, para optimizar la demanda administrando el consumo personal de energía, así como otras aplicaciones igualmente revolucionarias, pero que de momento, no son más planes traducidos en proyectos de prueba.

De hecho, como advertimos antes [Ver *elektron*, Comunicaciones eléctricas, negocio privado, Volumen 9, Número 288, noviembre 4 de 2009, <http://www.fte-energia.org/sdp/2009/b288.pdf>], defender su red de comunicaciones es una batalla perdida para la CFE, cuyo proyecto inicial no se limitaba a "arrendar" su red, sino que aspiraba a ser proveedora directa de servicios (voz, datos y video, o "triple play" según la jerga empresarial). Sin embargo, en ese plan siempre faltó resolver el acceso a la "última milla", es decir el medio para conectar la señal al domicilio del usuario. Las pomposas pruebas realizadas por la CFE en combinación con la española Endesa, utilizando Onda Portadora sobre la línea de energía fallaron estrepitosamente (Ver Elías Ayub, privatizador "laureado" en *energía*, Volumen 5, Número 64, julio 1 de 2005, [<http://www.fte-energia.org/pdf/e64-6-7.pdf>]).

Así, la errónea adopción de la Onda Portadora, conocida ahora como Banda Ancha sobre línea de energía (Broadband over Powerline o BPL) impidieron a la CFE la posibilidad de "competir" con los sistemas existentes, vía cable o teléfono, visto básicamente bajo criterios de confiabilidad y ventaja costo/beneficio. Con ello, la opción de ofrecer mediante esta tecnología un servicio público de comunicación fue descontextualizada, haciéndola del todo

2010 elektron 10 (172) 4, FTE de México

inviabile, y dejando el camino abierto a la privatización de la red de comunicación eléctrica.

La estrategia de negocio también es deliberadamente fallida, considerando que, según cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI) sobre el acceso y uso de computadoras e Internet a nivel doméstico, en el año 2005 solo el 18.4% de los hogares tenían acceso a una computadora, y únicamente el 9% disponía también de una conexión a Internet [Ver Disponibilidad y uso de Tecnología de Información y comunicaciones en los hogares 2005, http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/especiales/endutih/ENDUTIH2005.pdf]. Más aún, a nivel general, hacia el 2003 solo el 16.6% de la población usaba computadora (desde su centro de trabajo, en la escuela o a través de un sitio público) y de este grupo, poco más de la mitad no tenía acceso a Internet. Un estudio reciente de la consultora The Competitive Intelligence Unit, muestra que en México, solo 9.2 de cada 100 habitantes disponen de una conexión a Internet. En el contexto de los países de la OCDE, de la cual México es miembro, nuestro país ocupaba el último lugar en el rubro hogares con Internet.

En estas condiciones es evidente que cualquier proyecto para ofrecer servicios de telecomunicación avanzados, utilizando la red de comunicación eléctrica (pública), tendría que haber comenzado por el objetivo de dotar de computadora a más hogares, al menos a los que la CFE pretendiera proporcionar el servicio, sobre todo considerando que la principal causa de dicha carencia es la falta de recursos económicos.

Un campo propicio para dar un uso social al recurso público construido a través de la CFE puede ser desde las instituciones públicas. Complementando por ejemplo al lanzamiento de la cacaraqueada iniciativa e-mexico (<http://www.e-mexico.gob.mx>) durante el primer sexenio panista en la presidencia (creada por Vicente Fox mediante

el decreto el 1° de diciembre de 2000), ya que el proyecto -se dijo entonces- estaría destinado a conducir al país "hacia la Sociedad de la Información y el Conocimiento" propiciando la apertura digital.

En e-mexico estaba prevista la instalación de centros de interacción digital para la población en cada entidad federativa (incluso a nivel municipal), interconectados a una gran red nacional y a todos los niveles de gobierno, en áreas como educación, salud y gobierno. Luego, en el sexenio calderonista, la iniciativa quedó enterrada bajo la coordinación de una Subsecretaría de Comunicaciones de la SCT. Es decir, ni siquiera desde el propio gobierno se manifestó interés por aprovechar los recursos de la CFE.

El acceso a la red pública de fibra óptica de la CFE tampoco fue propuesto oficialmente para otorgarse gratuitamente en las escuelas públicas (desde el nivel primaria a la universidad), pensando en que, según la misma estadística de INEGI, la proporción de usuarios de Internet que accede desde la escuela es apenas del 13.8%. Las posibles aplicaciones de una red universitaria van desde una red pública de televisión vía cable, hasta compartir acervos bibliotecarios.

Peor aún, pese a que las estadísticas disponibles sobre el uso de tecnologías de la información en el sector privado [<http://www.inegi.org.mx/inegi/fniveilm.aspx?s=est&c=14144&e=&i=>] no permitían suponer posibilidades éxito en la comercialización de la red CFE, debido al bajo número de establecimientos que usan tecnologías de la información en sus procesos y en las relaciones con los clientes [<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/soc/sis/sisept/default.aspx?t=apin81&s=est&c=14149>], la red pública de comunicaciones eléctricas se pone totalmente al servicio del sector privado, en condiciones de "competencia" tales que la conducirán al fracaso y, luego, los neoliberales justificarán su privatización total.

La red pública de fibra óptica de CFE

La red de la CFE se privatiza inicialmente bajo dos modalidades: arrendada, como fibra "iluminada" y concesionada, como fibra "oscura". En el primer caso se trata de ofrecer el servicio a todo tipo de organizaciones gubernamentales o privadas, que requieran de enlaces para interconectar sus centros de procesos de datos con los correspondientes centros de respaldo de información. En ese caso, utilizando la fibra iluminada, el usuario entrega su información a CFE, la cual se encarga de transportarla a los puntos requeridos. En el caso de la fibra oscura el concesionario debe instalar y operar su propio equipo de comunicación, necesario para transportar las señales por la fibra, lo cual le permite mayor privacidad y el control absoluto de la red.

Para ello, CFE tramitó y obtuvo de la Cofetel la concesión respectiva para ofrecer su capacidad a otros operadores, desarrollando la infraestructura adicional. Finalmente, en enero de 2010 CFE creó su subsidiaria, CFE-Telecom que ofrece los servicios CFE Enlaces, Hoteles Telecom, CFE Internet a "instituciones Públicas y Privadas". Salvo el caso de Pemex no se conoce públicamente cuáles otros "clientes tiene CFE-Telecom.

CFE Enlaces, según la publicidad en su página Internet, renta la infraestructura pública de CFE para permitir la conexión privada -para uso exclusivo del cliente-, en dos modalidades: "Clear Channel" (donde el cliente maneja el protocolo de comunicación a su conveniencia) con capacidades de transmisión desde 2 hasta 2,488 Mbps (Megabits por segundo). Cabe mencionar que de entrada, el consorcio encabezado por Televisa se ha ufano de que instalará equipo que le permitirá superar la oferta de la CFE. El otro modo de enlace es Ethernet (utilizando dicho protocolo de comunicación) cuya capacidad va de 2 Mbps hasta 1,000 Mbps. Ambos protocolos pueden arrendarse "conjunta o separadamente" y los enlaces pueden ser "a nivel Local o Nacional".

Hoteles Telecom es un servicio de alojamiento (Host, en inglés) de puntos de acceso público que proporciona conectividad compartida por todos los operadores, utilizando la infraestructura de la CFE. Actualmente, existen en 9 sitios ubicados en el Distrito Federal, Monterrey, Guadalajara, Mexicali, Hermosillo, Torreón, Veracruz, Tuxtla Gutiérrez y Mérida. Según los planes faltan por construirse otros 102 Hoteles Telecom en toda la República. Estos Hoteles tendrán obligación de alojar también los servicios que ofrezca los ganadores de la licitación de fibra oscura.

Finalmente, CFE Internet, es un servicio de acceso dedicado (no compartido) con conexión de alta velocidad (desde 2 Mbps hasta 10 Gbps), y disponible en los Hoteles Telecom y en las localidades donde existan instalaciones de CFE Telecom.

En la modalidad de fibra oscura se están licitando tres rutas (Pacífico, Centro y Golfo) que, interconectadas, constituyen una nueva red de alcance nacional. La duración de la concesión es por 20 años, prorrogables en períodos de 10 años.

En el artículo referido de Villamil se revelan los planes privados para la apropiación de la red de CFE, así como las generalidades de la oscura licitación que lleva a cabo la SCT.

Licitación de radiofrecuencias para acceso inalámbrico, fijo o móvil

En 2008, la Cofetel dio a conocer la disponibilidad de 120 MHz en las bandas de 1.9 y 1.7 GHz del espectro radioeléctrico, repartidos en dos bloques con cobertura regional. Para concesionarlos, emitió las licitaciones No 20 y 21.

Licitación No. 20: otorgamiento de concesiones para el uso, aprovechamiento y explotación de bandas de frecuencias del espectro radioeléctrico para acceso inalámbrico en el segmento 1850-1910/1930-1990 MHz y Licitación No. 21: para el mismo propósito en el segmento 1710-1770/2110-2170 MHz.

2010 elektron 10 (172) 6, FTE de México

[http://www.cft.gob.mx/wb/Cofetel_2008/licitaciones_de_frecuencias_en_proceso].

La importancia de estas frecuencias radica en su aplicación a sistemas de comunicación inalámbrica de tercera generación "3G" para telefonía móvil, a través de diferentes estándares que facilitan la transmisión simultánea de voz y datos, a velocidades mayores.

Entre muchas otras aplicaciones estaría, por ejemplo, la posibilidad de ofrecer redes 3G como acceso de "última milla", complementario a las troncales de fibra óptica.

No es gratuito que ambas licitaciones (la fibra oscura de la CFE y el espectro inalámbrico) vayan de la mano y, como en el caso de la fibra óptica, como ganador se perfila la alianza Televisa-Nextel. Siendo una licitación muy cuestionada, incluso legalmente, resulta grave que el congreso haya aprobado en avance la exención por dos años del pago de derechos al ganador.

Y todavía queda otra cuestión.

Red satelital, protagonista inesperado

La quiebra de la empresa satelital mexicana (privatizada en 1997), Satmex, abre además la posibilidad de ampliar la cartera de usuarios a los concesionarios de la fibra óptica.

A nivel mundial, los operadores satelitales han comenzado a competir con los operadores de sistemas de fibra óptica para proveer redes de respaldo (backhaul), permitiendo la subsistencia de ambas tecnologías en algunos casos complementarias. Sin embargo en México la única operadora "nacional" está en quiebra. De hecho, recientemente EchoStar Satellite Services estuvo a punto de adquirir a Satmex, pero la venta se suspendió en condiciones por demás oscuras. Los usuarios principales de Satmex son las televisoras, pero también proporciona diversos servicios bancarios y financieros de importancia estratégica.

Según cifras de la Cofetel [http://www.cofetel.gob.mx/wb/Cofetel_2008/Cofe_provision_de_capacidad_satelital_anual], de 1995 al 2001 hubo una fuerte

disminución de los usuarios del servicio satelital, de manera que por sectores, el transporte y turismo se redujo a cero, mientras los sectores gobierno y educativo sufrieron una fuerte baja, en tanto la Industria y Comercio, así como el sector bancario y financiero también redujeron su ocupación, siendo la renta de ancho de banda para otros operadores el sector que más creció. Por usos, voz, datos y video son los principales usuarios, habiéndose reducido su participación en radio y telefonía móvil.

En un principio, el fuerte avance de la tecnología informática requirió de redes de comunicación para interconectar no solo los centros de procesamiento de información, sino los centros de respaldo de dicha información. Dichas redes se constituyeron con redes de gran capacidad de intercambio de información, soportadas en un primer momento, por redes satelitales. Un caso muy sonado fue la caída del World Trade Center de Nueva York, centro financiero mundial, que requirió la entrada de redes de respaldo privadas que utilizan infraestructura reservada y se constituyen con distintas tecnologías. Un "nicho de mercado" para las redes de comunicación son este tipo de redes.

La red satelital pública hacia 1995 contaba con tres satélites (Morelos II, Solidaridad 1 y 2), pero pronto sólo contará con el satélite Satmex 6, dado que el Satmex 5 dejará de funcionar en septiembre del 2012 y el Solidaridad II cayó en una órbita inclinada, que le augura una vida útil a julio del 2013.

Según la Cofetel, actualmente existen en México otras empresas que prestan el servicio de "provisión de capacidad satelital". Uno de ellos es PanAmSat que, en asociación con Grupo W-Com (del Grupo Pegaso), ofrecen Internet de Banda Ancha satelital.

No obstante, el gobierno requiere salvar ciertas posiciones orbitales comprometidas otorgadas a través de Satmex, ya que en materia de seguridad nacional esta empresa maneja la espina dorsal de las comunicaciones (backbone) para las redes de la Secretaría de la Defensa Nacional, la de la Secretaría de Marina, y en la de Gobernación, la redes de la Secretaría de

Seguridad Pública (SSP), de la Procuraduría General de la República (PGR), y de la Policía Federal (PF). Existe de hecho un plan para lanzar 3 nuevos satélites que se pondrán en órbita gradualmente, a partir de septiembre de 2012, que es cuando vence el Satmex 5. Allí se aloja buena parte de la reserva del Estado. Satmex 5 falló y fue declarado pérdida irreparable, reduciendo su vida útil a 2 años 7 meses.

Cabe recordar que en algún momento Televisa ya estuvo asociado con PanAmSat en este sector de las telecomunicaciones, por lo que también habrá que estar atentos a lo que suceda.

Telecomunicaciones en México, anarquía generalizada

El auge tecnológico ayudó en años pasados al crecimiento de lo que se denomina los mercados bursátiles. Este sector, cuyo índice específico es el Nasdaq, alcanzó su cúspide en el año 2000, encabezado principalmente por la rápida expansión de las empresas de la informática y las telecomunicaciones, que generaron expectativas (en buena parte fantasiosas) que habrían de conducir a una fuerte caída. Para reimpulsar su crecimiento, hoy los grandes consorcios se reagrupan y fuerzan las condiciones del mercado. Una nueva ola tecnológica, basada en el aprovechamiento de las redes de comunicación a base de fibra óptica, les es oportuna.

En México la Secretaría de Comunicaciones y Transportes es responsable directa de la rectoría del sector de las telecomunicaciones, sin embargo, como sucede en otras áreas, el Estado ha reducido a cero su intervención, de manera que el sector opera de manera anárquica, siguiendo la evolución que obedece a patrones derivados de los intereses privados. Deliberadamente se carece de un plan rector preestablecido.

Lo que sucede en actualmente en el sector muestra el impacto del "reacomodo" de los grupos de poder, nacionales e internacionales, cuyo comportamiento en nada difiere del detectado en los grandes consorcios que a nivel mundial, por ejemplo,

2010 *elektron* 10 (172) 7, FTE de México

propiciaron la quiebra de Enron, o más recientemente la crisis inmobiliaria. "Crisis de regulación", han dicho los neoliberales, apresurándose a dictar nuevas normas y reglas que de inmediato se ven rebasadas por la voracidad del capital.

La respuesta de los Estados, asimilados en la lógica del capital y sus instituciones, es aún más ridícula y, en el caso de los países "en (eterno) desarrollo", se manifiesta en políticas AÚN MÁS débiles (o descaradamente cómplices, como en el caso de México), orientadas a forzar la privatización de las empresas públicas del ramo, o bien, en la fusión o absorción - generalmente forzada- de las empresas menores, hasta quedar concentradas nuevamente en ciertos grupos cuyos núcleos son prácticamente los mismos.

Se trata de una historia reiterada. En el caso de las comunicaciones, México nacionalizó primero a las empresas Ericson y La Mexicana cuando éstas abusaron de su poder, fundándose la estatal Teléfonos de México, misma que nuevamente habría de privatizarse (luego de un costoso proceso de "saneamiento"), para entregarla a quien 20 años más tarde habría de convertirse en el hombre más rico del mundo. ¿Historia de éxito? ¡Que va! ¡Ejemplo vivo del capitalismo salvaje!

¿Qué hacer? Es lugar común hoy decir que hace falta un cambio de modelo que, sin embargo, pocos precisan. El asunto está en que, para comenzar tal cambio, pocos proponen detener las privatizaciones en curso, y revertir las ya efectuadas. Estos son los objetivos centrales en la agenda, y querámoslo o no, tienen que ser banderas de la lucha popular.

Hoy la defensa del agua y la energía son vitales. ¿Cuál es el plan rector del estado neoliberal para estas áreas? El mismo que para las telecomunicaciones: dejar hacer, dejar pasar. Urge además recuperar otros recursos, como la minería y las telecomunicaciones, por supuesto reorientar el esquema de manufactura y la producción del campo, de manera que se aseguren condiciones de vida y de trabajo, suficientes y decorosas para los trabajadores.

2010 elektron 10 (172) 8, FTE de México

¿Puede alcanzarse esto bajo el modelo vigente? El Estado y sus partidos no tienen propuestas para los temas vitales.

Nuestro camino es organizarnos, fortalecer la solidaridad, y activarnos en todas las formas, en torno a un programa de lucha.



Red Nacional de fibra óptica



Rutas de fibra óptica: Pacífico, Centro y Golfo

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México